

El concepto espacial y los sistemas funcionales en la colonización espontánea costarricense

Doctor Gerhard Sandner

RESUMEN. Aplicación de algunos elementos de la teoría centro-periferia a escala de Costa Rica; se estudian ejemplos específicos vinculados a la colonización agrícola, fenómenos de absorción morfológica y funcional, conformación de asentamientos humanos en relación a la estructura agraria, en fin el equipamiento urbano y zonas de influencias.

ABSTRACT. Application of some of the elements included in the central-periphery theory, at the scale of Costa Rica. Specific examples are studied relating to the agricultural colonization, phenomenon related to morfological

and functional absorption, the conformation of human settlements in relation to their agrarian structure and finally urban development and influence zones.

RESUME. Application d'elements de la théorie centre-périphérie à l'échelle du Costa Rica. On étudie certains exemples spécifiques liés à la colonisation agricole, aux phénomènes d'absorption morphologique et fonctionnelle, la conformation du peuplement humain en fonction des structures agraires et finalement de l'équipement urbain et des zones d'influence.

1. Prólogo

Varias publicaciones anteriores del autor trataron de los aspectos geográficos, económicos y sociales de la colonización agrícola costarricense. Con el objeto de penetrar más a fondo en los problemas y formar una base sólida para conclusiones prácticas, fue necesario analizar primero todos los aspectos del fenómeno y dar más importancia a la descripción comparativa que llegar a conclusiones de carácter general.

Según los estudios citados, podría creerse que la investigación geográfica termina con la descripción regional y el análisis de los fenómenos que forman y transforman el paisaje. Pero no es así. Primero porque en geografía no puede haber conclusiones finales, estáticas; la transformación del paisaje por el hombre es un proceso dinámico. Además, todo geógrafo, que se mantiene en contacto íntimo con la realidad, procura ver más allá de lo que observa directamente. Se esfuerza por descubrir el velo detrás de las acciones del hombre, individual o colectivo, y por llegar a conceptos que permitan descifrar y pronosticar el dinamismo estructural y funcional que existe en todo grupo humano en actividad.

Con el fin de indicar la aplicación que podría darse a los estudios anteriores y para estimular, al mismo tiempo, el interés por los problemas geográficos en sus variadas manifestaciones, se presentan ahora algunos conceptos como punto de partida para una discusión crítica y constructiva.

Hay sólo una base para todo planeamiento regional y que no puede sustituirse por ninguna especulación teórica: el conocimiento lo más objetivo posible de la realidad geográfica, el

cual nunca puede tener la forma de un archivo de datos o de una enciclopedia de todo lo que parece digno de consideración. La realidad geográfica consiste en bastantear el conjunto de los procesos dinámicos estructurales y funcionales; en valorar cuantitativamente la dirección y el funcionamiento de estos procesos; en otras palabras, es pensar en términos espaciales, realistas y no en forma abstracta.

Bajo este punto de vista es lamentable observar que muchos de los investigadores más capaces del país se pierden en un fárrago de material cuidadosamente alejado de la realidad geográfica. Trabajan con índices, "datos representativos" y promedios, sin darse cuenta de que, para llegar a una solución acertada, hay que adaptar el pensamiento a la realidad, lo cual no se halla en datos aislados, índices y promedios que con frecuencia llevan a conclusiones falsas, sino que constituye un algo sumamente complejo y dinámico, ordenado de cierto modo bajo el aspecto espacial o regional.

No hay actividad más satisfactoria para un investigador responsable que hallar la solución acertada para los problemas que caen bajo su examen.

La realidad existente no es un mosaico de partes que pueden analizarse por separado; el conjunto no es sólo más, sino que es diferente en su composición a la suma aritmética de sus partes.

Varios caminos llevan a la interpretación de este conjunto. Uno de los más conocidos para todo estudio económico, social, agrícola, o de cualquier carácter especializado acerca de una región, es pensar en términos espaciales, podríamos decir en la tercera dimensión de las formas, estructuras y relaciones funcionales existentes; en

otras palabras, adaptar métodos geográficos. Para esto no se necesita ser geógrafo; el nombre o el título no cuenta; lo que vale es lo que hacemos. La realidad no cabe en nuestro sistema artificial de categorías científicas, para las que no llegaríamos a comprender e interpretar los aspectos fundamentales de la realidad en que vivimos.

En este prólogo se pone tanto énfasis en lo que puede llamarse el realismo geográfico y el concepto espacial de los conjuntos regionales porque, según la opinión personal y subjetiva del autor, es lo que necesita el país en su fase actual de desarrollo para iniciar programas de planeamiento, para colaborar con el Instituto de Tierras, en la

ejecución de su vasto programa social, y para despertar el interés por el estudio y conocimiento de las diferentes regiones agrícolas del país y sus variados problemas.

2. Aspectos del movimiento del centro hacia la periferia en la colonización agrícola

En muchos fenómenos geográficos y económicos aparecen sistemas circulares, cinturones o anillos, en los cuales se observan cambios centrífugos, cuantitativos y cualitativos. La teoría de von Thünen ¹ acerca de la influencia de la distancia del mercado sobre la economía agrícola es un análisis muy avanzado de este fenómeno.

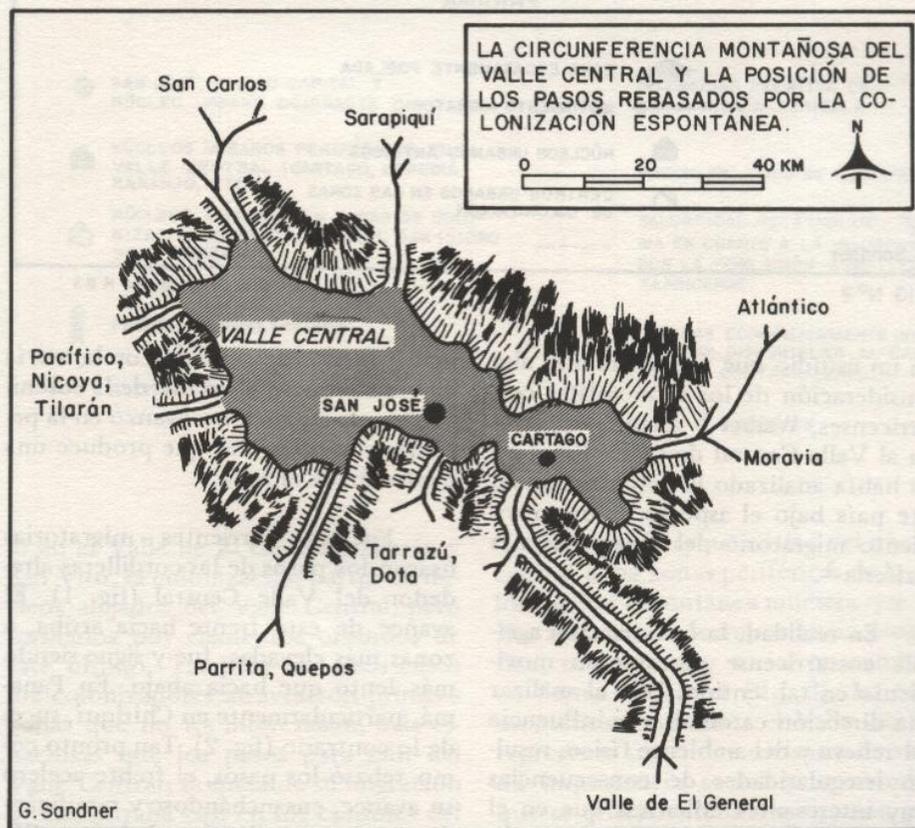


FIG. N°1

Dibujó: Gonzalo Hernández R. 83

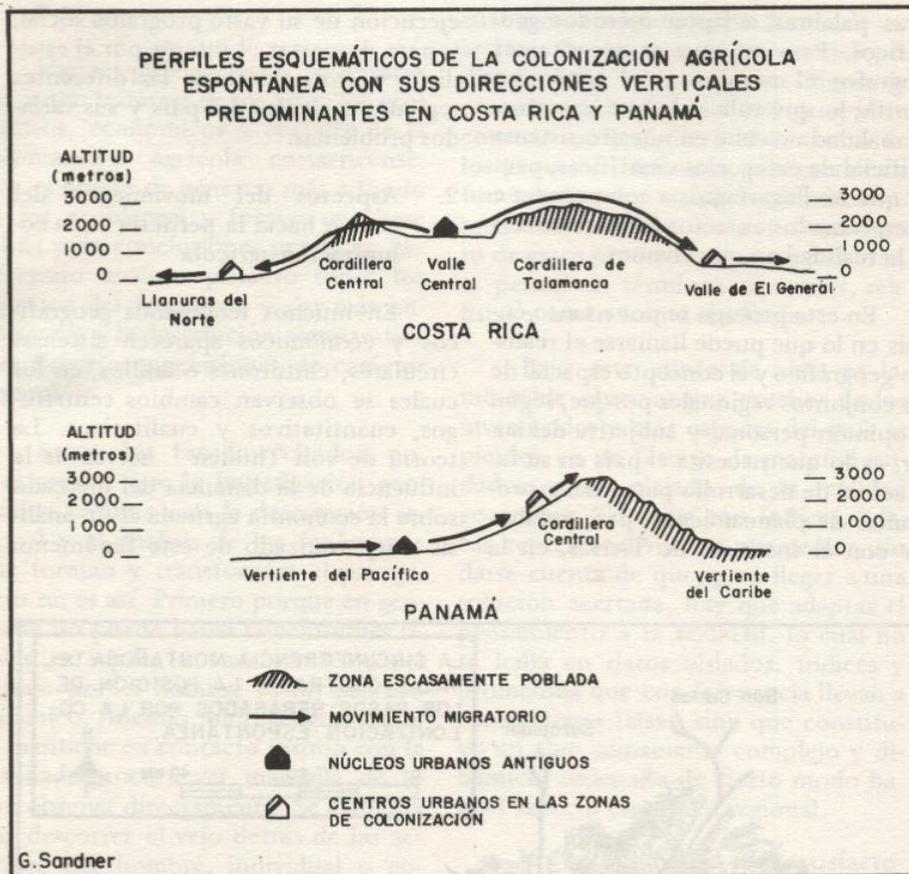


FIG. N° 2

Dib/G. Hernández R 83

En un estudio que merece la más alta consideración de los economistas costarricenses, Waibel ² adaptó esta teoría al Valle Central de Costa Rica; antes había analizado la colonización en este país bajo el aspecto de un movimiento migratorio del centro hacia la periferia ³.

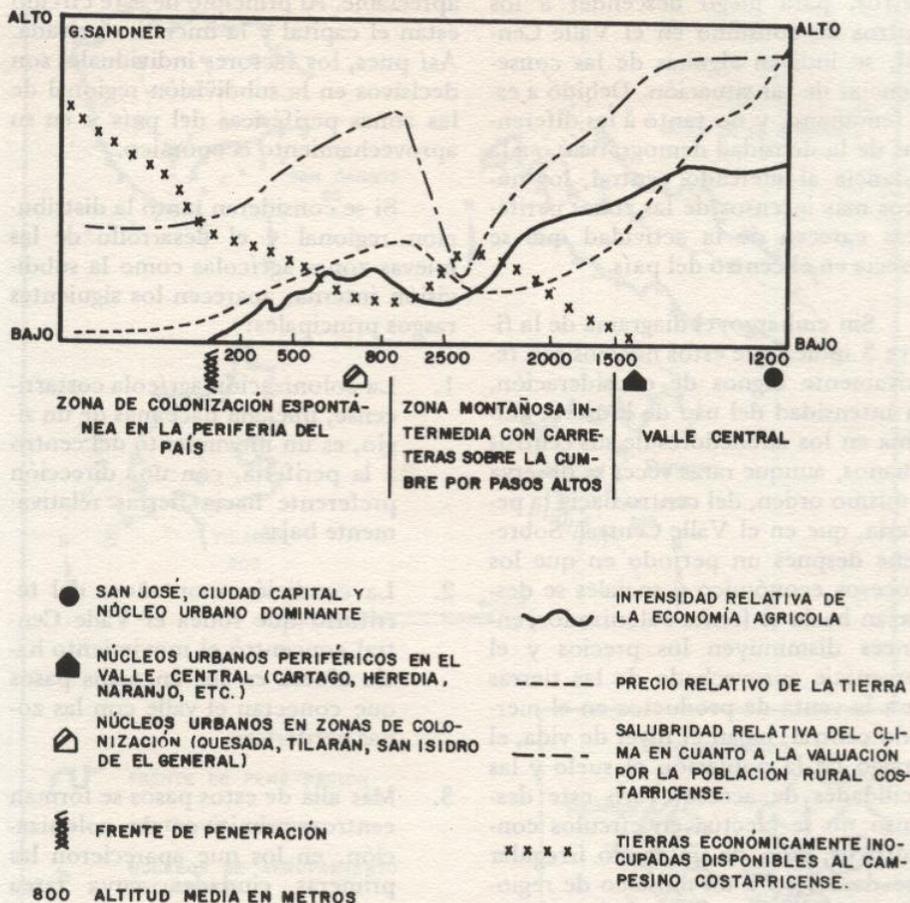
En realidad, la colonización agrícola costarricense muestra un movimiento en tal sentido. Pero al analizar esta dirección cardinal, y la influencia del relieve y del ambiente físico, resultan irregularidades de consecuencias muy interesantes. Mientras que en el Valle Central se ordenaba de modo

más o menos de acuerdo con la teoría de von Thünen, el frente de la colonización espontánea no avanzó en la periferia como las olas que produce una piedra tirada al agua.

Fuertes corrientes migratorias usaron los pasos de las cordilleras alrededor del Valle Central (fig. 1). El avance de este frente hacia arriba, a zonas más elevadas, fue y sigue siendo más lento que hacia abajo. En Panamá, particularmente en Chiriquí, sucede lo contrario (fig. 2). Tan pronto como rebasó los pasos, el frente aceleró su avance, ensanchándose y ramificándose en cuanto llegaba a la bajura. Só-

FIG. 3

PERFIL ESQUEMÁTICO DEL NÚCLEO CENTRAL A LAS ZONAS DE COLONIZACIÓN PERIFÉRICA DE COSTA RICA



D/GHR. 83

lo en el Valle de El General, Tilarán y San Vito, la colonización partió de núcleos alejados del Valle Central, pero formados por elementos oriundos de este último. También en estos casos los colonizadores atravesaron primero zonas que no les interesaban, más espaciaosas que los pasos para salir del Valle Central; la meta de su migración se encontraba casi en los confines del país.

Un perfil esquemático del núcleo central a las zonas periféricas de la colonización espontánea muestra que varios fenómenos de importancia geográfica, económica y social no cambian en forma continua (fig. 3). La zona montañosa que rodea el Valle Central representa una línea divisoria de subida importancia social y económica, que se refleja en una zonificación geográfica muy marcada. Con solo men-

cionar el proceso antieconómico de transportar productos, primero hacia arriba, hasta altitudes de 2.000 y 3.300 metros, para luego descender a los centros de consumo en el Valle Central, se indican algunas de las consecuencias de tal situación. Debido a este fenómeno, y no tanto a las diferencias de la densidad demográfica, o a la distancia al mercado central, los núcleos más intensos de las zonas periféricas carecen de la actividad que se aprecia en el centro del país.

Sin embargo, el diagrama de la figura 3 indica que estos núcleos son relativamente dignos de consideración. La intensidad del uso de la tierra culmina en los alrededores de sus centros urbanos, aunque raras veces se observa el mismo orden, del centro hacia la periferia, que en el Valle Central. Sobreviene después un período en que los procesos económico y sociales se desplazan hacia el frente colonizador; entonces disminuyen los precios y el porcentaje aprovechado de las tierras para la venta de productos en el mercado central, bajan el nivel de vida, el arraigo de la población al suelo y las facilidades de acceso. Pero este descenso no se efectúa en círculos concéntricos, sino de un modo irregular que da origen a un mosaico de regiones muy diversas en su composición agrícola, económica y social.

Este fenómeno será más tarde analizado para la zona de San Carlos, donde se presenta en forma muy acentuada; el estudio explicará cómo y por qué se forma este mosaico.

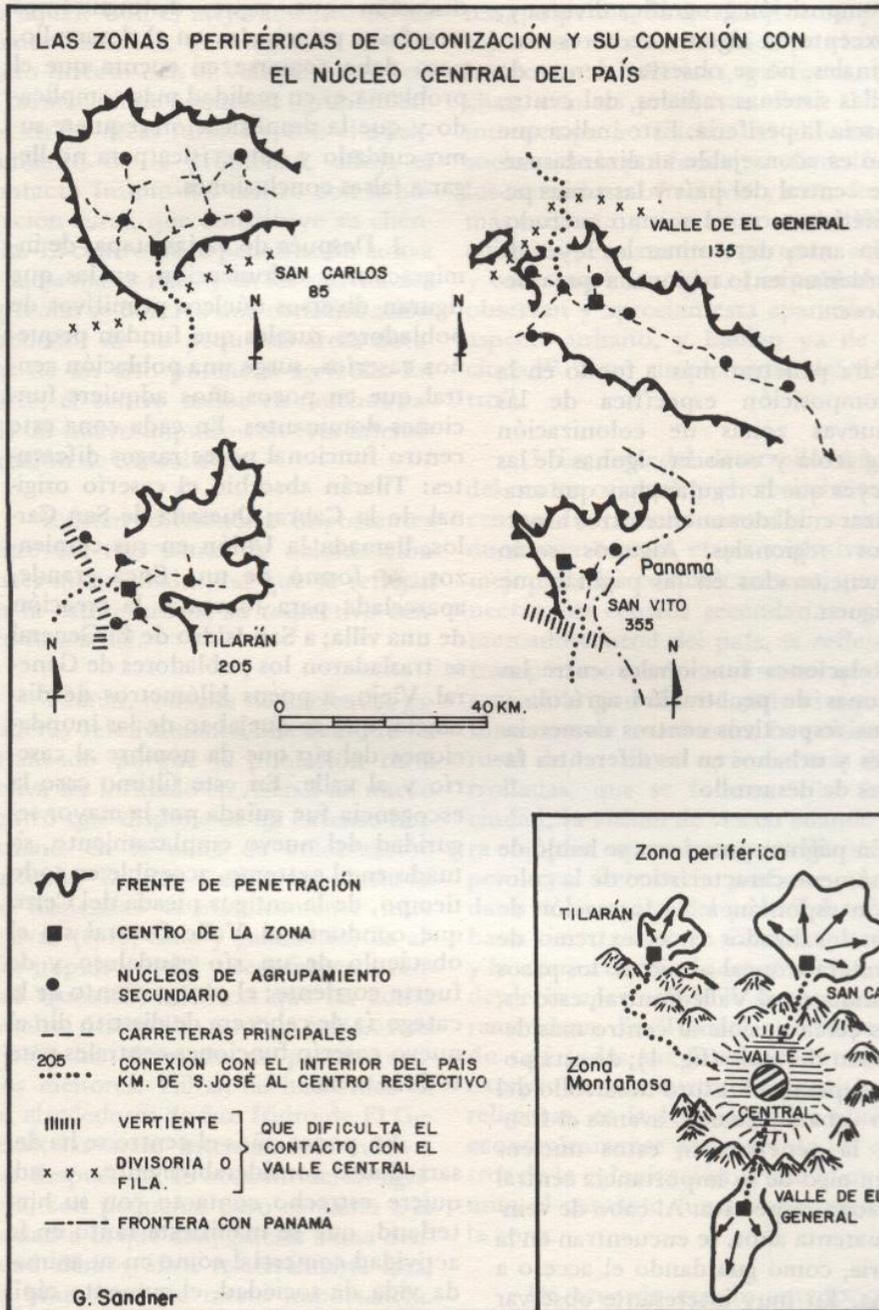
Basta indicar que en tales zonas, alejadas del mercado central, los factores capital, tamaño de la propiedad e iniciativa privada ejercen una influencia decisiva. Gracias a su alta fertilidad con la consiguiente economía en abonos caros, las tierras vírgenes de San

Carlos dan tal rendimiento que pagan el alto transporte del producto al mercado central y dejan una ganancia apreciable. Al principio de este círculo están el capital y la iniciativa privada. Así pues, los factores individuales son decisivos en la subdivisión regional de las zonas periféricas del país y en su aprovechamiento económico.

Si se consideran tanto la distribución regional y el desarrollo de las nuevas zonas agrícolas como la subdivisión interna, aparecen los siguientes rasgos principales:

1. La colonización agrícola costarricense, iniciada hace más de un siglo, es un movimiento del centro a la periferia, con una dirección preferente hacia tierras relativamente bajas.
2. La condición montañosa del territorio que rodea el Valle Central concentró el movimiento hacia afuera en los angostos pasos que conectan el valle con las zonas periféricas.
3. Más allá de estos pasos se forman centros primitivos de colonización, en los que aparecieron las primeras ciudades, cuya tarea principal fue poner en contacto la respectiva zona con el Valle Central.
4. Tales zonas no formaron un anillo cerrado alrededor del centro del país, sino que permanecieron aisladas unas de otras. Sólo en la parte norte se está efectuando una fusión de estos núcleos separados.
5. Cada zona de colonización representa una unidad bien delimitada, subdividida en forma característica. Predomina un mosaico de

LAS ZONAS PERIFÉRICAS DE COLONIZACIÓN Y SU CONEXIÓN CON EL NÚCLEO CENTRAL DEL PAÍS



G. Sandner

FIG. N°4

composición geográfica diversa y, excepto en algunos sectores marginales, no se observan dentro de ellas sistemas radiales, del centro hacia la periferia. Esto indica que no es aconsejable analizar la parte central del país y las zonas periféricas con el mismo método, sin antes determinar las leyes de ordenamiento regional a que obedecen.

6. Para penetrar más a fondo en la composición específica de las nuevas zonas de colonización agrícola y conocer algunas de las leyes que la regulan, hay que analizar cuidadosamente otros aspectos regionales. Algunos serán mencionados en las páginas que siguen.
3. **Relaciones funcionales entre las zonas de penetración agrícola y sus respectivos centros comerciales y urbanos en las diferentes fases de desarrollo**

En páginas anteriores se habló de un fenómeno característico de la colonización espontánea: la formación de núcleos localizados en el extremo de la carretera troncal al pie de los pasos que conducen al Valle Central, esto es, lo más cerca posible al centro más desarrollado del país (fig. 4); de esta posición depende el futuro desarrollo del núcleo urbano. Cuando avanza el frente de la penetración, estos núcleos pierden algo de su importancia central en la zona respectiva. Al cabo de veinte o cuarenta años, se encuentran en la periferia, como guardando el acceso a la zona. En muy interesante observar este dinamismo y sus consecuencias, tanto para el núcleo urbano primitivo como para la zona a la que sirve como centro funcional.

Como punto de partida para la

discusión que sigue, distinguiremos tres fases principales en el desarrollo, pero debe tomarse en cuenta que el problema es en realidad más complicado y que la simplificación requiere sumo cuidado y autocritica para no llegar a falsas conclusiones.

1. Después de varias etapas de inmigración y colonización, en las que figuran diversos núcleos primitivos de pobladores rurales que fundan pequeños caseríos, surge una población central que en pocos años adquiere funciones dominantes. En cada zona este centro funcional posee rasgos diferentes: Tilarán absorbió el caserío original de la Cabra; Quesada de San Carlos, llamada la Unión en sus comienzos, se formó de una finca grande, aparcada para fomentar la creación de una villa; a San Isidro de El General se trasladaron los pobladores de General Viejo, a pocos kilómetros de distancia, que se quejaban de las inundaciones del río que da nombre al caserío y al valle. En este último caso la escogencia fue guiada por la mayor seguridad del nuevo emplazamiento, situado en el extremo, accesible en todo tiempo, de la antigua picada del Cerro que conducía al Valle Central sin el obstáculo de un río caudaloso y de fuerte corriente; el otorgamiento de la categoría de cabecera de distrito dio al nuevo caserío funciones centrales para toda la zona.

En pocos años el centro se ha desarrollado considerablemente, y adquiere estrecho contacto con su hinterland, que se manifiesta tanto en la actividad comercial como en su animada vida de sociedad, el aumento rápido del número de pulperías, cantinas y lugares de diversión.

2. Al comienzo de la segunda fase se observa que el centro urbano depende más de su hinterland, que éste

de aquél. Con el mejoramiento de las comunicaciones, que facilitan el contacto directo con el Valle Central, con la formación de pequeños agrupamientos en las áreas rurales y con el afianzamiento de la propiedad, afloja el contacto íntimo del centro con la población rural, que constituye su clientela. El centro de la penetración activa se aleja más y más, y en las actividades agrícolas se observa una concentración alrededor de las pequeñas áreas dotadas de un alto potencial agrícola. En parte, el centro recibe en muchos casos un nuevo impulso con esta intensificación de los cultivos.

Existen diferencias importantes entre las tres zonas de colonización antes mencionadas, las que se reflejan en la estructura de su respectivo centro funcional.

Tilarán, rodeada de haciendas ganaderas relativamente inactivas, se ha estancado porque la población rural activa ha formado en Arenal un nuevo centro que dispone de un extenso hinterland en la zona de colonización agrícola. En San Carlos, un cinturón de haciendas económicamente muy activas (café, caña y ganadería) da algún impulso social y económico a Ciudad Quesada, mientras que las zonas de alto desarrollo rural se hallan más lejos y han formado sus propios centros menores. Faltan las haciendas en los alrededores de San Isidro de El General; las áreas intensamente cultivadas después de la concentración agrícola, son pequeñas pero cercanas a la ciudad a la que dan, gracias a una densidad demográfica relativamente alta, un hinterland de cierta importancia.

En esta segunda fase del desarrollo se observa un retardo en el crecimiento absoluto de la población central, un descenso en los servicios de categoría secundaria, tales como canti-

nas, pulperías, barberías y otros, y desaparecen ciertos edificios provisionales como caballerizas, galerones, ranchos, ermitas primitivas. Pero al mismo tiempo se inician las diferencias sociales de la población; se diversifican los servicios, ofrecidos ya en forma más exigente; y comienza a construirse edificios permanentes, parques, aceras y calles pavimentadas. Los pobladores observan y aprecian esta aparición del aspecto urbano, y hablan ya de "la ciudad" y no simplemente del "centro".

3. La fase del desarrollo urbano del centro original, y el crecimiento de centros funcionales secundarios, introduce una tercera etapa evolutiva. La mejora de las comunicaciones, que conectan los centros secundarios con el mercado central del país, se refleja en transporte o servicios directos que pasan por la ciudad sin dejarle ni siquiera funciones de transbordo. La población rural de las zonas agrícolas más desarrolladas, que se forman lejos de la ciudad, la visitan de vez en cuando para compras especiales o para divertirse, pero con frecuencia prefieren trasladarse a la capital del país. Tal sucede hasta cierto punto en Ciudad Quesada, y lo mismo en San Isidro de El General desde la apertura de la carretera interamericana. En Tilarán, que ha perdido casi todas sus funciones centrales, excepto las administrativas, políticas y religiosas, es la lejanía de los núcleos económicamente activos y de los centros de la colonización actual lo que limita el contacto funcional entre toda la zona.

De acuerdo con lo anterior, dos aspectos ameritan un análisis más detallado para comprender cómo se transforman las relaciones funcionales dentro de una zona de colonización y sus consecuencias geográficas. Ellas son, primero, la jerarquía de las pobla-

ciones con alguna función central, sus relaciones mutuas y su transformación durante las fases ya descritas; segundo, la importancia de los sistemas de vialidad en la formación y transformación de esta jerarquía de núcleos centrales. Estos aspectos serán tratados en lo que sigue.

4. La jerarquía de las poblaciones con función central en la Costa Rica periférica y la división regional de funciones

Para evitar un mal entendimiento, vamos a definir de nuevo en qué consiste la función central. Con este nombre se designan todas aquellas funciones ejercidas por un agrupamiento humano, además del abastecimiento de las necesidades de sus propios habitantes. Sirven a una zona más o menos extensa, y se encuentran concentradas en la llamada "población central" o "población de funciones centrales". Para conocer el grado de importancia central de una población, basta en algunos casos examinar sus funciones excedentes, o sobrantes, una vez atendidas sus necesidades propias. Si un caserío de sólo 200 habitantes tiene 9 pulperías, 1 tienda, 2 carnicerías y otros establecimientos, como Hojanca de Nicoya, quiere decir que tiene altas funciones centrales, porque le sobran servicios comerciales, y tal vez culturales y administrativos, de los que se aprovechan tanto la población local como el área circundante. Esta área, servida por el centro, es el hinterland de la población. Su tamaño no indica, en todos los casos, la importancia funcional absoluta de la población central.

Fácilmente se observan diferentes tipos en estas funciones. Las culturales y administrativas influyen sobre una mayor área que las comerciales. Farmacias, médicos y almacenes espe-

cializados como ferretería sirven, a lo menos en las zonas rurales, un territorio más extenso que las cantinas o las escuelas. Al mismo tiempo existen diferencias cuantitativas en la importancia central de las poblaciones. Hay caseríos que sólo disponen de los servicios necesarios del más modesto uso diario local, y por esto no desempeñan funciones centrales, como sí lo hacen otros, tal vez con un menor número de habitantes. Hasta existen poblaciones urbanas bien desarrolladas en su aspecto morfológico, pero con escasa importancia funcional. Quizá cuentan con muchos servicios comerciales, culturales y administrativos, pero lo ocupan en su mayoría para el servicio local y no para un hinterland de importancia.

En un estudio publicado anteriormente ⁴, el autor analizó las funciones centrales de algunos poblados en el Valle de El General. Según estimaciones aproximadas, el área de influencia de San Isidro contaba en 1958 con unos 45.000 habitantes, Buenos Aires con unos 4.000 y Volcán con unos 2.000. La relación numérica de estas cifras es de 22: 2: 1. El número absoluto de servicios comerciales de primera necesidad (tiendas, almacenes, pulperías, cantinas y restaurantes) fue, en el mismo año y según observaciones del autor: 83 en San Isidro, 10 en Buenos Aires y 4 en Volcán; estos números están en proporción de 21: 2,5: 1. El resultado es muy interesante, e indica que a un número dado de servicios comerciales de cierta clase corresponde un cierto número de habitantes en el hinterland, y también a la inversa. Con base en esta relación, y en condiciones semejantes, sería posible calcular el número aproximado de habitantes en el hinterland de un centro cualquiera. Si éste tiene 44 servicios comerciales de los antes mencionados, en el hinterland viven más o menos

22.000 personas. Sin embargo, hay que tomar con reserva tales estimaciones porque la estructura económica y social, el nivel de vida y el tipo de población, tanto del hinterland como del respectivo centro funcional, influyen en el número de servicios requeridos por el hombre. En 1958, en Tilarán correspondieron 670 habitantes en el hinterland a una instalación de la clase mencionada, y no 500 como en el Valle de El General.

En Carmona correspondieron sólo 230, y en Hojancha 150 habitantes como promedio por las instalaciones comerciales mencionadas⁵. Aunque estos datos se basan en estimaciones muy superficiales, indican que la proporción varía de una zona a otra.

Si se comparan cuidadosamente todas las poblaciones en el área de la colonización bajo el punto de vista de la importancia relativa para la zona de influencia, se observa una jerarquía bien definida.

1. Como poblaciones centrales de primera categoría relativa aparecen los centros urbanos, cada uno de los cuales domina una respectiva zona: Tilarán, Ciudad Quesada y San Isidro de El General. Estos dependen, a su vez, de centros urbanos de más alta función central, como San José, lo cual demuestra que son de primera categoría sólo en un sentido regional. Sus características son:

- a. Aspectos urbanos que se reflejan tanto en su tamaño absoluto y en su morfología como en la estratificación social y en una demanda puramente urbana, como relojerías, talleres de fotografía y otros.
- b. Otra característica son altas funciones centrales, esto es, servicios ofrecidos al área de influencia,

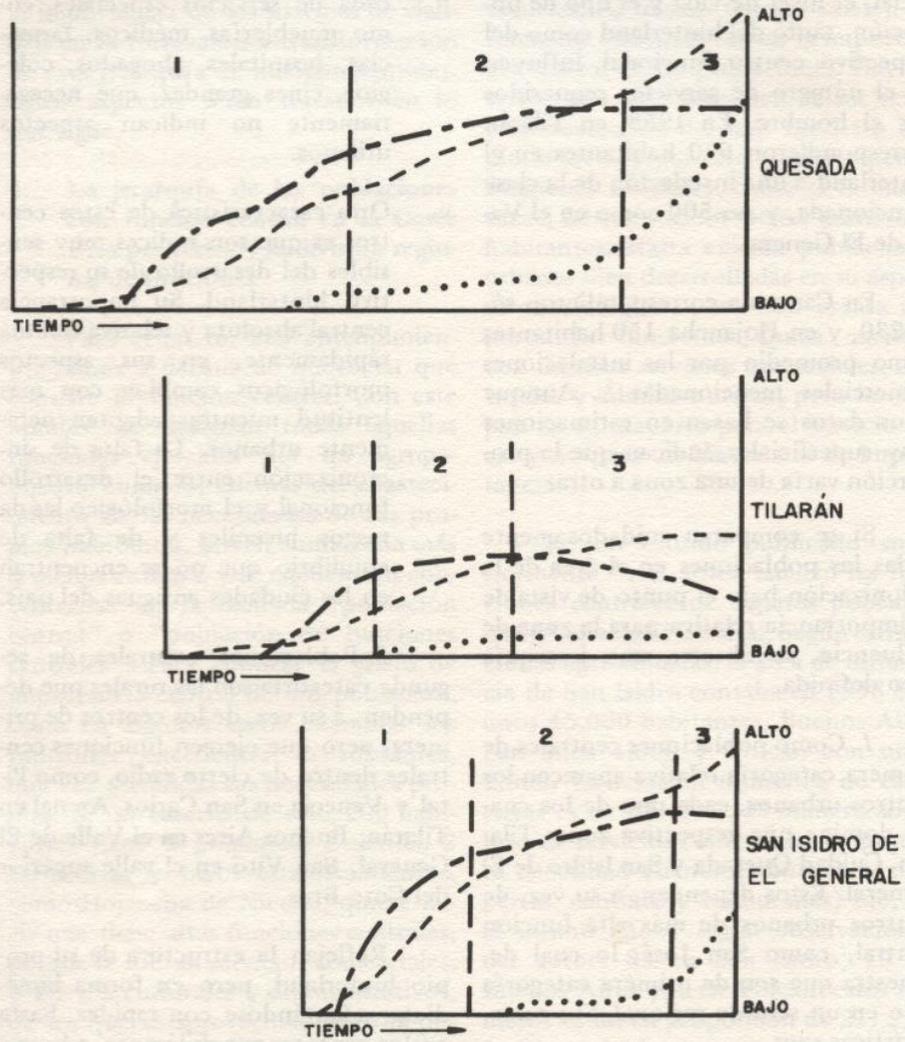
no sólo de necesidad diaria, como tiendas, pulperías y barberías, sino también en forma muy marcada de servicios especiales, como mueblerías, médicos, farmacias, hospitales, abogados, colegios, cines grandes, que necesariamente no indican aspectos urbanos.

- c. Otra característica de estos centros es que son índices muy sensibles del desarrollo de su respectivo hinterland. Su importancia central absoluta y relativa fluctúa rápidamente, en sus aspectos morfológicos cambian con más lentitud mientras adaptan netamente urbanos. La falta de sincronización entre el desarrollo funcional y el morfológico les da rasgos juveniles y de falta de equilibrio que no se encuentran en las ciudades antiguas del país.

2. Poblaciones centrales de segunda categoría son las rurales que dependen, a su vez, de los centros de primera, pero que ejercen funciones centrales dentro de cierto radio, como Pital y Venecia en San Carlos, Arenal en Tilarán, Buenos Aires en el Valle de El General, San Vito en el valle superior del Coto Brus.

Reflejan la estructura de su propio hinterland, pero en forma inmediata, adaptándose con rapidez, hasta en los aspectos morfológicos, a lo que sucede en él. Comparadas con el Valle Central y otras regiones antiguas, densamente pobladas, su número es reducido. La falta de un gran número de tales centros intermedios entre el área rural y los urbanos dominantes es de gran significado para las zonas periféricas del país, pues aumenta los peligros del aislamiento económico y cultural de la población campesina y dificulta los contactos interregionales.

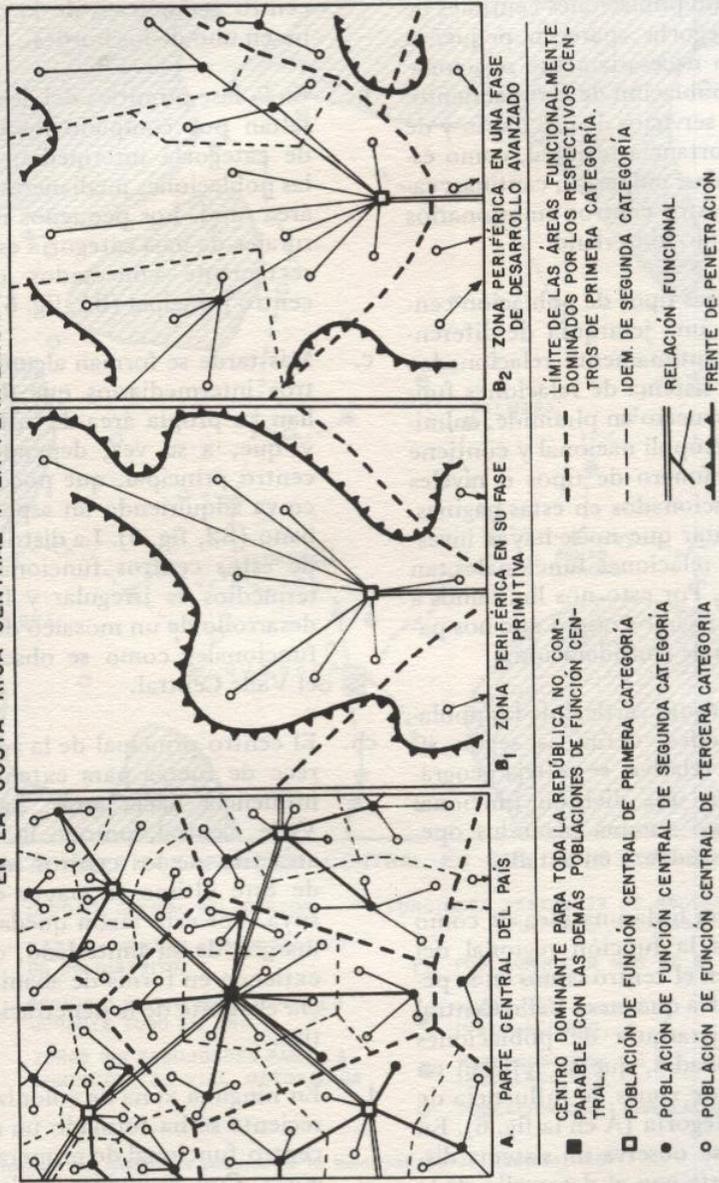
ESQUEMA TENTATIVO, PARA COMPARAR EL DESARROLLO DE QUESADA, TILARÁN Y SAN ISIDRO DE EL GENERAL



- NÚMERO DE HABITANTES
- FUNCIONES CENTRALES
- ASPECTOS MORFOLÓGICOS "URBANOS"
- 1-2-3 FASE DE DESARROLLO

G. Sandner.
FIG. N° 5

ESQUEMA DE LAS RELACIONES FUNCIONALES ENTRE LAS POBLACIONES CENTRALES EN LA COSTA RICA CENTRAL Y LA PERIFERICA



G. SANDNER.
FIG. Nº 6

Dib/GHR 83

3. Como poblaciones centrales de tercera categoría aparecen pequeños núcleos, no necesariamente relacionados con la población de agrupamiento. Se trata de servicios de uso diario y de alguna importancia regional, como escuelas, tiendas, pulperías, cantinas; cada uno de estos centros embrionarios tiene su propio hinterland.

Estos tres tipos de población central forman una jerarquía de diferentes niveles, íntimamente relacionados entre sí. El sistema de relaciones funcionales, dispuesto en pirámide, culmina en la metrópoli nacional y contiene un mayor número de tipos o niveles que los mencionados en estas páginas. Es de lamentar que no se hayan investigado estas relaciones funcionales tan importantes. Por esto nos limitamos a indicar sólo algunos rasgos que nos parecen dignos de consideración.

La jerarquía vertical de las poblaciones centrales, definidas según su importancia relativa, se refleja geográficamente en una división funcional del área, cuyo sistema o modus operandi debe estudiarse en detalle.

La figura 6 da una idea de cómo está dividida la función regional del país, tanto en el centro como en la periferia. Muestra que en el Valle Central existe una jerarquía de poblaciones bien desarrolladas, que se reflejan en un mosaico de zonas de influencia de diferente categoría (A en la fig. 6). En la periferia se observa un sistema distinto que varía con el desarrollo de la zona, aunque sin perder sus características principales.

Los rasgos más notables de la división regional de funciones en estas zonas son los siguientes (fig. 7):

a. El centro de más alta categoría funcional no se encuentra en el

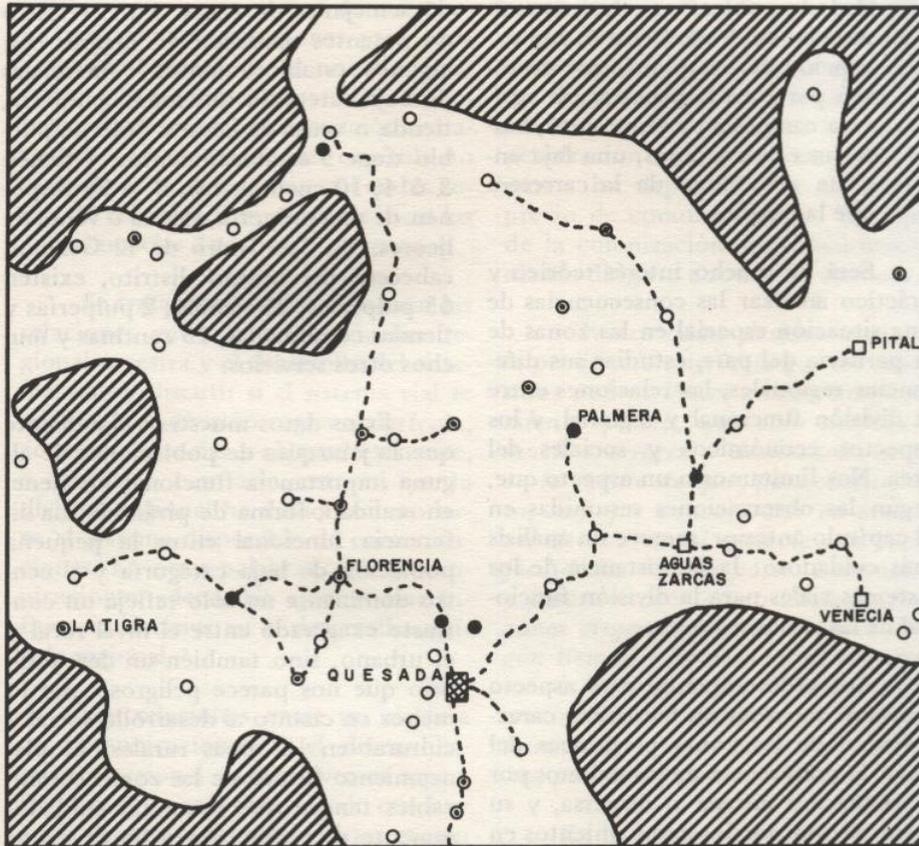
centro geométrico de la zona sino en uno de los bordes.

b. En la fase primitiva del desarrollo faltan por completo los centros de categoría intermedia, o sean las poblaciones medianeras con el área rural. Los pequeños núcleos rurales de baja categoría están directamente conectados con el centro principal (B1, fig. 6).

c. Más tarde se forman algunos centros intermediarios que desarrollan su propia área de influencia y que, a su vez, dependen del centro principal, que poco a poco va adquiriendo un aspecto urbano (B2, fig. 6). La distribución de estos centros funcionales intermedios es irregular y falta el desarrollo de un mosaico de áreas funcionales como se observa en el Valle Central.

ch. El centro principal de la zona carece de fuerza para extender su influencia hacia atrás, hacia el Valle Central, porque la fuerza atractiva de los centros urbanos de este último es mayor que la suya. Por esta razón queda en el margen de su hinterland, que se extiende en forma de abanico hacia el frente de la penetración activa.

d. En ninguna zona de colonización reciente se ha formado un nuevo centro funcional de primera categoría. Con la mejora de las vías de comunicación, y el desarrollo general de las zonas agrícolas, es posible que algún día aparezcan tales centros de competencia. En el Valle de El General, y después en San Carlos, es posible que surjan nuevos centros de primera categoría, aunque el uso actual de la tierra y la asimetría en el desen-



POBLACIONES CON FUNCIÓN CENTRAL EN SAN CARLOS (1962)

- | | |
|--|--|
| <p>QUESADA : CIUDAD, CAPITAL DEL CANTÓN.</p> <p>PITAL : BARRIO, CENTRO ADMINISTRATIVO DE UN DISTRITO.</p> <p>----- SERVICIO DIARIO DE AUTOBUSES DURANTE TODO EL AÑO</p> <p>////// ZONAS SIN FACILIDADES PARA LA COMUNICACIÓN VIAL MOTORIZADA</p> | <p>FUNCIONES GENERALES DE NECESIDAD DIARIA (PULPERÍAS, TIENDAS)</p> <p>□ POBLACIÓN CON MÁS DE 6 INSTALACIONES.</p> <p>● POBLACIÓN CON 4 ó 5 INSTALACIONES</p> <p>⊙ POBLACIÓN CON 2 ó 3 INSTALACIONES.</p> <p>○ POBLACIÓN CON 1 INSTALACIÓN</p> |
|--|--|

Datos tomados del registro de patentes de la Municipalidad de Quesada, 1962.

G.Sandner

FIG. N°7

Dib./ghr. 83

volvimiento del Valle de El General retardan el proceso.

e. En varias zonas de colonización falta un centro funcional domi-

nante, de primera categoría. Esto sucede en Turrubares, en la parte meridional de la península de Nicoya, en Sarapiquí y San Vito. Se trata de zonas de escasa densi-

dad de población, relativamente aisladas del Valle Central, con excepción de Sarapiquí, que no tomó parte en la penetración agrícola campesina y representó, hasta hace pocos años, una faja angosta a lo largo de la carretera que la habilita.

Será de mucho interés teórico y práctico analizar las consecuencias de esta situación especial en las zonas de la periferia del país, estudiar sus diferencias regionales, las relaciones entre la división funcional y regional, y los aspectos económicos y sociales del área. Nos limitamos a un aspecto que, según las observaciones resumidas en el capítulo anterior, merece un análisis más cuidadoso: la importancia de los sistemas viales para la división funcional de las varias regiones.

Antes de comentar este aspecto conviene recordar un fenómeno característico de las zonas periféricas del país: la preferencia de los colonos por la población aislada o dispersa, y su poca afición por los agrupamientos en aldeas, caseríos grandes o pueblos. El cantón de Pérez Zeledón, de acuerdo con un censo especial practicado en 1958, contaba con 199 caseríos, de los cuales el 1 % tenía más de 750 habitantes, 5,5 % más de 500 y 37,2 % menos de 100. Esta situación es de grandes consecuencias sociales y culturales, e impide que se formen centros o núcleos funcionales intermedios entre la ciudad dominante y la población rural.

La figura 7 muestra que el sector sur de San Carlos, el único más o menos desarrollado en la zona, cuenta con una ciudad, 3 poblaciones con 6 a 9 tiendas o pulperías, 6 con 4 a 5, 15 con 2 a 3, y 33 con sólo una pulpería o tienda⁶. El distrito primero del cantón de Pérez Zeledón presenta un esta-

do semejante de cosas. En el registro de patentes aparecen 45 lugares con algunos establecimientos comerciales de baja categoría funcional: pulpería, tienda o venta de licores. Sólo un pueblo tiene 5 establecimientos, 7 tienen 3 ó 4, 10 cuentan con 2, y 26 disponen de una pulpería, tienda o venta de licores. En San Isidro de El General, cabecera del mismo distrito, existen 65 pulperías, 25 tiendas, 2 pulperías y tiendas combinadas, 15 cantinas y muchos otros servicios.

Estos datos muestran claramente que la jerarquía de poblaciones de alguna importancia funcional no tiene, en realidad, forma de pirámide. La diferencia funcional entre la pequeña población de baja categoría y el centro dominante no sólo refleja un contraste exagerado entre el nivel rural y el urbano, sino también un desequilibrio que nos parece peligroso, por lo menos en cuanto al desarrollo social y cultural en las áreas rurales. El planeamiento futuro de las zonas colonizables tendrá que examinar cuidadosamente esta situación a fin de evitar el parasitismo del centro dominante sobre el área rural, para estimular el desarrollo de una comunidad equilibrada, y para obtener experiencia en cómo deben tratarse algunas tendencias indeseables que aparecen en la colonización agrícola espontánea.

5. El desarrollo del sistema vial y su influencia en la diferenciación regional y de funciones

Colonizar es construir caminos. La cita de este axioma de los antiguos romanos basta para destacar la importancia del aspecto vial en el éxito de la colonización. Sin facilidades para el transporte del hombre, el material y los productos, no hay mercado, ni vida económica, social o cultural, ni desarrollo de las regiones agrícolas. La

importancia fundamental de una buena red de comunicaciones para toda actividad humana es tan notoria y palpable que podemos prescindir de comentarla respecto a la situación costarricense. El objeto de este capítulo no es analizar la deficiencia vial en las zonas de colonización, ni pronosticar las consecuencias de su mejoramiento.

Se trata más bien de comentar las relaciones entre la diferenciación regional sucesiva y el desarrollo del sistema vial, y discutir si el sistema vial se adapta a la división regional agrícola, económica, social y cultural existente, o sucede lo contrario, esto es, que la división regional ha debido acomodarse al sistema disponible de comunicaciones. En otras palabras, si las comunicaciones adecuadas ejercen una influencia decisiva en el desarrollo agrícola regional.

Las relaciones entre un sistema de comunicaciones y el desenvolvimiento regional en sus diversos aspectos son de lo más complicado que hay en la geografía humana. El acierto en la ejecución de un plan vial para una zona determinada depende en gran parte de un complejo de factores que deben tomarse en conjunto, no en sus elementos separados. La composición social básica y su desenvolvimiento, el nivel cultural, el tipo de actividad económica, el intercambio más o menos intenso con los mercados, la iniciativa privada y el potencial agrícola son únicamente algunos de estos factores.

No es dable investigar simultáneamente sus variadas relaciones, pero sí puede llegar a unas cuantas conclusiones preliminares, basándose en el método comparativo, el más importante y característico de la investigación geográfica.

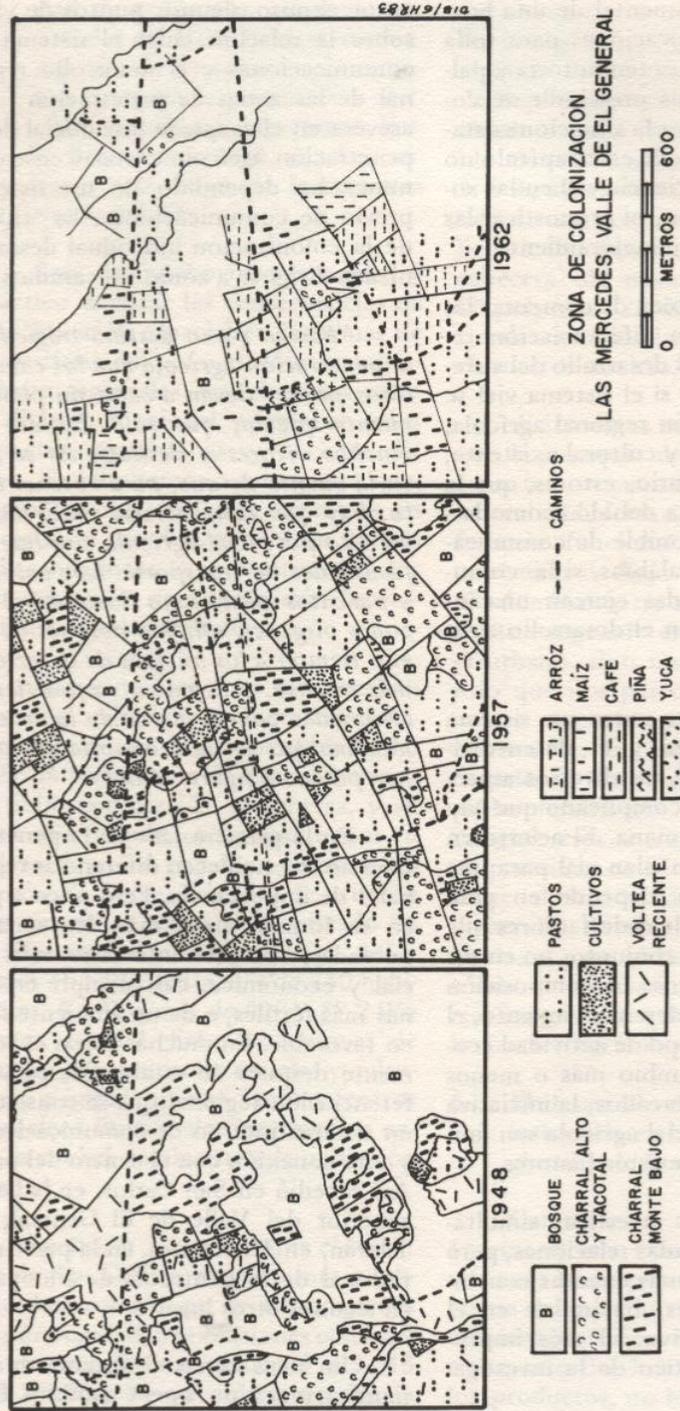
En publicaciones anteriores, el

autor expuso algunos puntos de vista sobre la relación entre el sistema de comunicaciones y el desarrollo regional de las zonas de penetración⁷; se asevera en ellas que la fase inicial de la penetración agrícola costarricense casi nunca ha dependido de un sistema previo de comunicaciones. Es típico de la colonización individual desorganizada dirigirse a zonas sin caminos.

“Parece como destino trágico de la penetración agrícola que los campesinos pobres llevan a cabo sin planeamiento previo, que sólo después de muchos errores y desilusiones se cae en la cuenta de que, para obtener éxito, hay que concentrarse en áreas de un alto potencial agrícola con buenas facilidades de transporte. Los colonos y parásitos caen como lluvia sobre las zonas vírgenes, afluyen después de algún tiempo a los núcleos de desarrollo más intenso, y dejan en su pos tierras arruinadas con la marca de la erosión humana que en la economía nacional han pasado a figurar al debe.”⁸

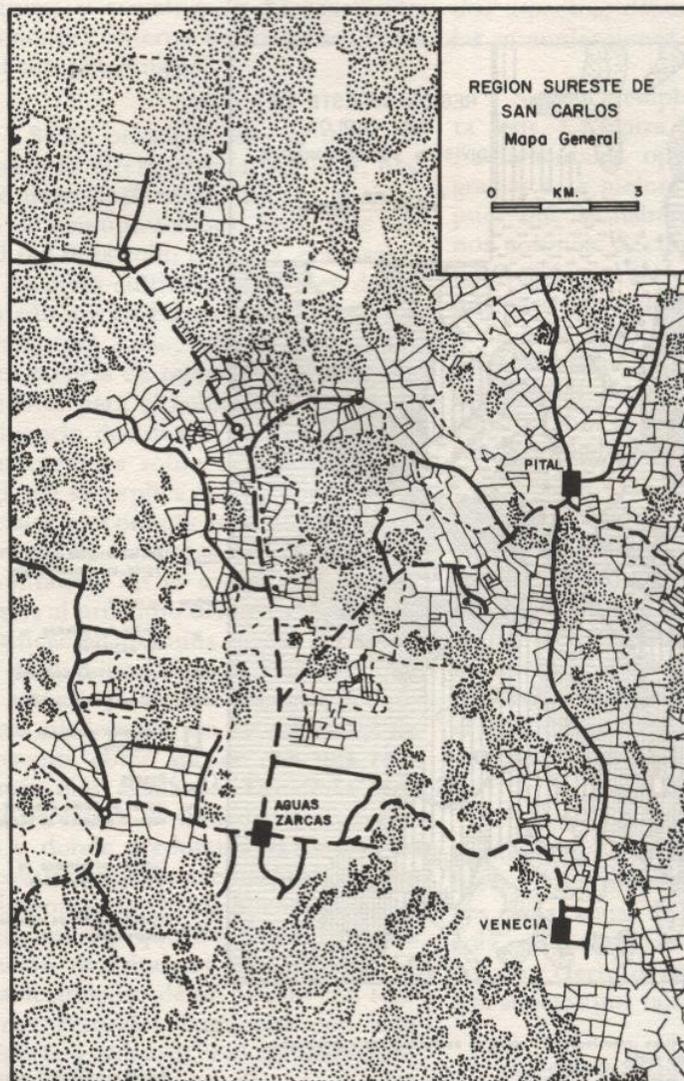
En la primera fase de la penetración no se establecen diferencias regionales de importancia. Pero poco a poco se forman áreas más densamente pobladas, con diferente estructura social y económica, casi siempre en zonas más fértiles, o de un ambiente físico favorable. En muchas zonas es solamente después de establecida esta diferenciación regional que se construye un sistema interno de comunicaciones y una conexión con el centro del país. Así sucedió en San Carlos, en la parte superior del Valle de El General, en Tilarán, en Turrubares, en la parte meridional de la península de Nicoya, y en algunos otros lugares.

En tales zonas el sistema de comunicaciones no opera cambios fundamentales en la división social y económica preexistente.



Basado en fotografías aéreas I.G.N. 1948 y 1957 y observaciones de campo.

Fig. N°8



SIMBOLISMO

-  Bosque
-  Aparcelamiento más o menos regular en forma de bloques.
-  Zona sin aparcelamiento bien definido, o alrededor de los pueblos, aparcelamiento excesivo.
-  Carretera
-  Camino principal.
-  Centro de hacienda sin población.
-  Población tipo hacienda
-  Población rural con cuadrante.
-  Limite aproximado de algunas propiedades.

Basado en fotografías aéreas de 1961 y observaciones de campo en setiembre de 1962.

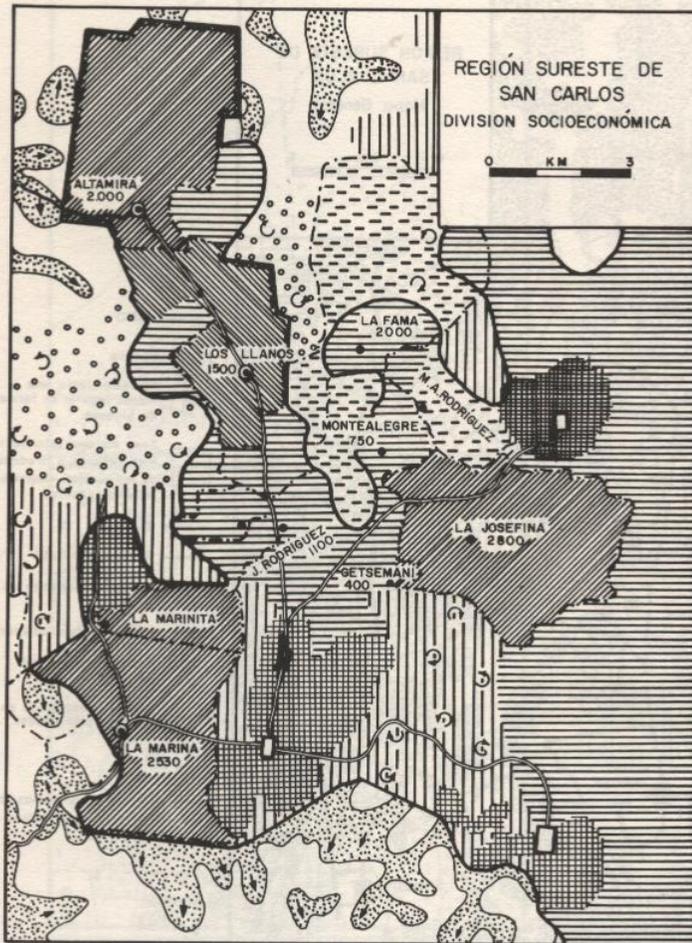
G. Sandner
Fig. N° 9A

Dib/G. Hernández R. 83

Un estudio somero de estos núcleos humanos podría llegar a la conclusión de que los caminos significan poco en el desarrollo regional. Lo contrario es lo cierto. No hay que observar solamente el tipo de aparcelamiento de la tierra, los cultivos preferidos, la vivienda y lo que es visible en el paisaje cultural. Lo que más vale es el

hombre, su relación y arraigo a la tierra, la formación de comunidades, el nivel cultural y económico.

Cuando se toma en cuenta estos factores, es aparente que el tipo y el grado de desarrollo de las comunicaciones resulta de vital importancia para la estabilización, el mejoramiento



- Límite exterior de región bien desarrollada
- Carretera
- Centro de hacienda sin población
- Población tipo hacienda
- Población rural lineal.
- Población rural con cuadrante.
- ☁ Bosque
- Volteos en forma irregular restos aislados de bosque
- - - Límite aproximado de algunas propiedades.
- 1.500 Tamaño en Ha de algunas propiedades.

- Zona campesina, cultivos intensivos, alto grado de aparcamiento y propiedades pequeños, agricultura mixta.
- Hacienda productiva especializada en café.
- Hacienda productiva especializada en ganadería lechera con algunos otros cultivos.
- Fincas grandes y medianas aprovechadas. Ganadería y agricultura mixta, tierras bien aparcadas, pequeñas reservas forestales.
- Fincas pequeñas y medianas, agricultura mixta más o menos extensiva, falta de aparcamiento regular
- Haciendas y fincas grandes no productivas, bosques y charrales, pocas parcelas cultivadas.
- Zona ocupada por parásitos, falta de aparcamiento regular, agricultura de subsistencia en propiedades pequeñas, restos del bosque en islas irregulares población dispersa.
- Zona de penetración con volteos, fincas pequeñas y medianas, falta de aparcamiento regular, población dispersa.

Basado en fotografías aéreas de 1961 y observaciones de campo de set. 1962.

G. Sander.

Dib/G.Hernández R. 63

FIG. N°9B

cultural y social, y la diferenciación económica interna de los varios componentes regionales.

Si en principio sólo se toma en cuenta la diferenciación regional, hay que negar influencia decisiva al sistema de comunicaciones. En la fase inicial del desarrollo agrícola, el mosaico de las áreas cultivadas está bien determinado por las buenas condiciones naturales del suelo, clima, agua y por la existencia de reservas de tierras disponibles para el colono. Esta falta de influencia decisiva del sistema de comunicaciones sobre la diferenciación regional se explica con las condiciones sociales y económicas básicas que prevalecen en las zonas de colonización espontánea. En lo social falta, por lo menos al principio del proceso, una estratificación definida. En lo económico predomina la autosuficiencia, que no actúa bajo leyes netamente económicas ni depende de los mercados de consumo, como sucede con una economía más avanzada. Donde la agricultura carece de finalidades económicas y donde predomina el sistema de autosuficiencia, es menos pronunciada la importancia de las buenas comunicaciones, las que no desempeñan la función descrita por von Thünen. El establecimiento de un pueblo con funciones centrales comienza con una pulpería y almacén, y el agrupamiento de pobladores en un sitio de buenas condiciones naturales; esta selección parece que está determinada más por consideraciones sociales que económicas.

Las observaciones anteriores se refieren solamente a los comienzos del desarrollo, no a la fase final. La estabilidad social y económica, la transformación del área agrícola en sistemas más avanzados y complejos, y la mejora de los niveles de vida en sus varia-

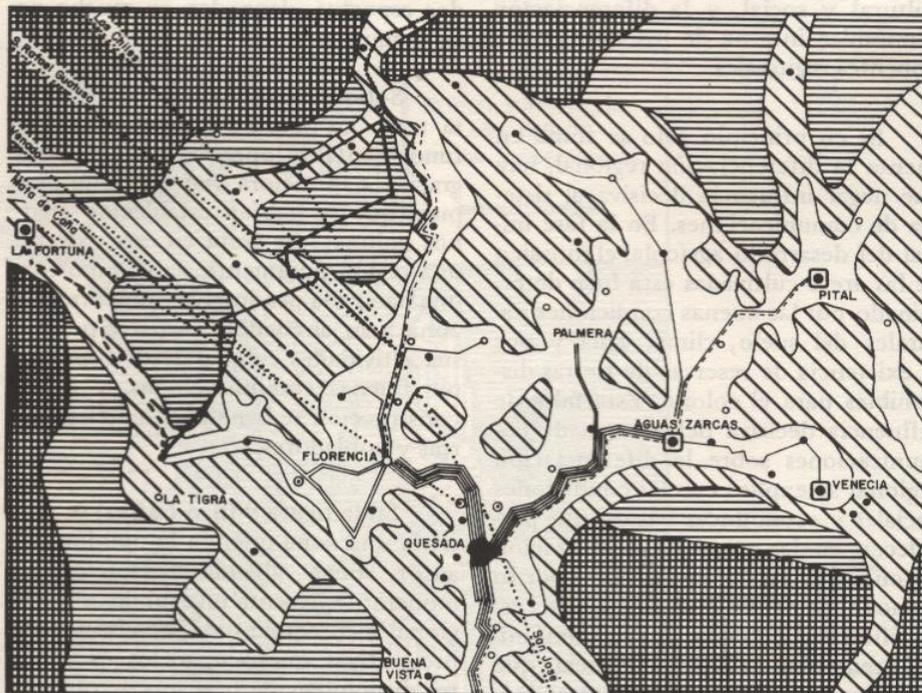
dos aspectos, dependen en mucho de las comunicaciones viales efectivas.

Sobran ejemplos para verificar esta tesis. La figura 8 presenta cambios fundamentales operados en la zona gracias a la mejora vial que vino después que se habían establecido algunos colonos. Se trata en este caso de una región puramente rural. En otros, una hacienda productiva transformó la zona a su alrededor, en parte porque sus actividades exigían desde el principio buenas comunicaciones, y de su construcción se benefician muchas tierras y pobladores.

En la figura 9 (San Carlos) se presenta una zona que, en la opinión del autor, tiene algunas características modelo; representa una subdivisión regional bien equilibrada, con haciendas productivas que ocupan los excedentes disponibles de la mano de obra en el vecindario y áreas rurales relacionadas unas con otras.

Es de la mayor importancia para el porvenir del país concentrar el esfuerzo para mejorar las comunicaciones en las zonas de alto potencial agrícola, que espontáneamente han llegado a un cierto desarrollo, que no pueden superar por falta de caminos.

La colonización campesina desordenada, que no se puede o no se quiere encauzar por las vías del orden y el planeamiento adecuado, llega en algunos aspectos a resultados indeseables y negativos para el país. En muchos casos es un fracaso social y económico, tanto para los recursos naturales como para la división del país en áreas funcionales definidas y especializadas. Por ahora bastaría con ayudar a los grupos ya formados, con base en un planeamiento que, partiendo de las unidades regionales establecidas, tienda a mejo-



- SERVICIOS**
- Una sola tienda o pulpería
 - Población con 2 ó 3 tiendas o pulperías.
 - ⊙ Población con 4 ó 5 tiendas o pulperías
 - ⊠ Población con 6 tiendas o pulperías
 - Ciudad, con altos servicios centrales.

- COMUNICACIONES**
- Servicio aéreo
 - Comunicación fluvial con lancha de motor
 - Comunicación fluvial con canoas portátiles
 - Una comunicación diaria con autobús durante todo el año.
 - Dos comunicaciones diarias con autobús durante todo el año
 - Comunicación diaria con autobús solamente en verano.

- VIALIDAD**
- Buena (comunicación con carro durante todo el año)
 - ▨ Mediana (comunicación con carro solamente en época seca)
 - ▩ Mala (comunicación con bestia)
 - Intransitable

G. Sandner
Fig. N° 10

rar en su conjunto las condiciones del área.

Hasta la fecha no se ha desarrollado esta actividad, pero ya las clases dirigentes reconocen que debe hacerse algo efectivo para remediar el mal. Esta falta de intervención da al geógrafo la oportunidad de observar los resultados a que conducen fuerzas sociales ejercidas espontáneamente, sin control ni orden alguno.

6. Consideraciones finales

Analizar la actuación del hombre

dentro de su ambiente respectivo es uno de los temas más interesantes y complicados de la geografía humana. Con sólo comparar las fotografías aéreas de la periferia del país, tomadas en diferentes años, el observador se dará cuenta de un dinamismo muy importante para el futuro del país. En una zona de bosque virgen surgen pequeños núcleos de colonización, volutas aisladas, que se ensanchan rápidamente y dan origen a una división que a veces refleja la del ambiente físico. El aspecto del paisaje se modifica en poco tiempo, aparecen diferencias fundamentales en la parcelación, el

uso de la tierra, el tipo de caseríos, se destacan diferencias en la forma y el dinamismo del frente de la penetración y lo que al principio apareció como un mosaico desordenado de volutas individuales, termina en un conjunto, una unidad espacial, ordenada hasta cierto punto, como si existiera un planeamiento previo.

Con sólo estudiar este dinamismo, que se revela a nuestros ojos como una película, surgen las interrogaciones. Vemos actuar a un número de individuos diferentes, pero las observaciones respectivas presentan como probable que estos individuos actúan bajo ciertas leyes y forman grupos y comunidades sociales.

¿Hay tales leyes, o reglas, o predomina la causalidad que, en su promedio estadístico, nos aparece como ley?

¿Qué influencia tienen las actuaciones individuales de una persona so-

bre lo que vemos convertirse en conjunto?

¿Hasta dónde llega la capacidad de adaptación del hombre a su ambiente respectivo, y hasta dónde llega su fuerza para transformarlo y superar el orden físico preexistente?

Estas y otras preguntas giran alrededor de la actuación del hombre en su ambiente. Gracias a su intelecto y a su capacidad de integrarse a diferentes grupos sociales sin perder su personalidad, es sumamente difícil prever sus actuaciones. Pero sí puede estudiarse el ambiente en que actúa. Podemos observar cómo lo transforma, y cómo el mismo tipo de actividad y el mismo grupo humano forman paisajes diferentes no sólo en su aspecto exterior. Creemos que puede llegarse a un mejor conocimiento de estos problemas si nos concentramos, no en los aspectos aislados, la agricultura o la vivienda, sino en el conjunto de unidades regionales y sus variadas relaciones.

NOTAS

1. VON THÜNEN, I.H. *Der isolierte Staat in Beziehung auf Landwirtschaft und Nationalökonomie*. Hamburgo. 1826.
2. WAIBEL, L. *A teoria de von Thünen sobre la influencia de distancia da mercado relativamente a utilização da terra. Sua aplicação a Costa Rica*. En *Revista Brasileira de Geografia*. Año X. N^o. 1. Río de Janeiro. Marzo de 1948. Pp. 3-40.
3. _____. *White Settlement in Costa Rica*. En *Geographical Review*. Vol. 29. 1939. Pp. 529-560.
4. SANDNER. *Valle de El General*. IGCR. San José. 1961. Pp. 45-46.
5. _____. *Colonización agrícola de Costa Rica*. Cuadro 15. (En preparación por el IGCR).
6. Datos según el registro de patentes de la Municipalidad de Ciudad Quesada. 1962. Probablemente estos datos no están completos.
7. SANDNER. *Turrubares*. IGCR. San José. 1960. Pp. 76-78; *Valle de El General*. IGCR. San José. 1961. Pp. 47-50.
8. _____. *Valle de El General*. IGCR. San José. 1961. P. 48.